

*María Josefina Israel Semino \**

## UNA OJEADA A UNA INTERFERENCIA PORTUGUESA EN LA PERÍFRASIS CASTELLANA: UN ABORDAJE PEDAGÓGICO A PARTIR DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA (Focusing in Portuguese interferences on Castilian periphrasis: a pedagogical approach based on Cognitive Linguistics)

### ABSTRACT

This paper aims to a) show very briefly the general profile of Cognitive Linguistics; b) present the traditional definition of Spanish and Portuguese pattern usage to the periphrastic form "ir + (preposition) + SN/Infinitive"; c) present some deviation cases which appear in Castilian practiced by Brazilian students who are studying Spanish, d) sum up the way Cognitive Linguistics approaches this construction, and, e) improve the traditional presentation of the pattern and understand and explain the deviation committed by Brazilian students.

**Key words:** interferences, cognitive linguistics, linguistic contact.

### RESUMEN

En este trabajo me propongo sucesivamente, a) trazar muy sintéticamente el perfil general de la Lingüística Cognitiva; b) presentar la forma en que tradicionalmente se define la norma española y portuguesa para el uso de la forma perifrástica "ir + (preposición) + SN/Infinitivo"; c) presentar algunos casos desviantes que aparecen en el castellano practicado por estudiantes brasileños que están aprendiendo el español, d) resumir la manera en que la Lingüística Cognitiva aborda la construcción considerada, y, e) pulir la presentación tradicional de la norma y tratar de entender-explicar(me) los desvíos cometidos por los alumnos brasileños.

**Palabras-clave:** interferencias, lingüística cognitiva, contacto lingüístico.

## 1 PERFIL DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

En esta sección sigo al pie de la letra el resumen de las ideas centrales de la Lingüística Cognitiva (de aquí en más abreviada como LC) presentado por Maria J. Cuenca y Joseph Hilferty (1999, cap. 7).

### 1.0 Enfoque totalizante del lenguaje

La LC pretende realizar una descripción integrada de los diferentes aspectos que constituyen el lenguaje (él mismo íntimamente asociado al conocer), en oposición a los modelos que los analizan separadamente. Así, actividad corporal,

---

\* Professora do Dep. de Letras e Artes – FURG; Doutora UAM, Espanha.  
E-mail: dlamji@hotmail.com

conocimiento del mundo, léxico, morfosintaxis, semántica y pragmática, son para la LC un corpus único a ser estudiado como un todo articulado.

### 1.1 Limitación de la arbitrariedad del lenguaje

La LC comparte con Saussure la idea básica de que el lenguaje es simbólico y que hay arbitrariedad en la asociación, constitutiva del símbolo lingüístico, entre un componente semántico y uno fonológico. Así sucede que un concepto como “ver” recibe en inglés la forma fonológica-gráfica “see”, tan diferente del español y tan arbitraria como ésta. Pero la LC se diferencia de Saussure al sostener que la arbitrariedad cesa en este punto y más allá de él comienza la motivación, que hace que (tanto en español como en inglés) se use la expresión “ahora lo veo claro” (y no, por ejemplo, “ahora lo como claro”) para manifestar que se ha comprendido algo que antes era opaco a nuestro entendimiento; eso, porque, metafóricamente el “entender” es interpretado como una forma de “ver con el entendimiento”. También sostiene la LC que la centralidad del significado y la motivación vinculada a él no se detiene en las palabras sino que afecta también a unidades inferiores a las palabras, como los morfemas, y superiores a ella, como es el caso de la construcción que nos ocupa en este trabajo, según lo veremos después. De ahí que la iconicidad sea concepto importante en la LC, que no la restringe, como lo hace la tradición, a las onomatopeyas; la iconicidad ayuda a explicar, por ejemplo, por qué los pronombres son más cortos que los nombres comunes o los sintagmas nominales (SN) a los que equivalen: la causa está en que la reducción del significado léxico que ocurre en ellos se refleja en una reducción formal.

### 1.2 Significado no-objetivista omnipresente y vinculación indisoluble entre semántica y pragmática

La LC sostiene que el significado es omnipresente en el lenguaje y debe serlo también en su estudio. Y agrega que cualquier diferencia de forma vehicula una diferencia semántica (distanciándose así de las tesis transformacionistas clásicas de Chomsky), lo que por su vez remite a la vinculación indisoluble entre semántica y pragmática; así no es indiferente semánticamente que un locutor prefiera una forma especial y no cualquiera de sus sinónimos eventuales para referirse a una persona o entidad (ejemplo: el doctor/el dentista/el sacamuelas). De ahí que la LC no concuerde con el abordaje objetivista-formalista del significado ni se resigne a reducirlo a un tratamiento por condiciones veritativas (según el clásico modelo propuesto por Rudolf Carnap y el Círculo de Viena, según el cual “el significado de una expresión es el método de su verificación”). La LC considera que el significado siempre está inmerso en el carácter enciclopédico e históricamente situado del conocimiento de los hablantes, y está

íntimamente relacionado tanto a los procesos mediante los cuales éstos construyen conocimiento, como al contenido de este último. Considera también la LC que el significado figurado es tan importante como el literal y destaca la presencia asidua de la metáfora y la metonimia en el lenguaje cotidiano de todos los hablantes (ejemplos: la extensión analógica de “ver” a “entender”, como ya lo vimos, y el cotidiano pedido “pásame la sal”, donde hay metonimia del tipo contenido-continente, porque lo solicitado, de hecho, es el salero).

### 1.3 Enfoque holístico de los componentes de la Gramática

Cuestionando el papel madre dado por Chomsky a la sintaxis, la LC considera que el léxico, la morfología y la sintaxis, como lo dice Langacker (1987, p. 35, apud Cuenca & Hilferty, 1999) “forman un *continuum* de unidades simbólicas que sirven para estructurar el contenido conceptual con finalidades expresivas...” por lo que “es incoherente hablar de la gramática separada del significado, y se rechaza la segmentación de la estructura gramatical en componentes discretos”. Como dicen Cuenca y Hilferty, la semántica y la fonología son los dos polos de las unidades estructuradas que forman la gramática; el léxico, la morfología y la sintaxis, constituyen un *continuum* de unidades simbólicas que estructuran el contenido conceptual. Así se establece el siguiente “principio de no-sinonimia”: si dos construcciones no son distintas sintácticamente, tienen que ser distintas semántica o pragmáticamente.

### 1.4 Carácter difuso del lenguaje

En el lenguaje, como en la experiencia vital, casi todo es cuestión de grados. De ahí que las categorías lingüísticas no puedan ser delimitadas con tanta distinción como lo pretendió Aristóteles en su Lógica; porque ellas no caracterizan a partir de indiscutibles condiciones necesarias y suficientes sino que lo hacen por gradaciones y presentan entre sí límites difusos. Por eso los juicios de gramaticalidad no pueden caber en distinciones simplistas de gramaticalidad o agramaticalidad porque entre ambas hay diversos grados posibles. La categorización distingue entre formas prototípicas y otras no tanto.

Aijmer (1985, p.11) nos recuerda que el concepto de “prototipo” fue introducido por el psicolingüista E Rosch; partiendo de una taxonomía en la que encontramos categorías de “nivel básico” (como por ejemplo “pájaro”) acompañadas de sus hipónimos (en el caso citado “gallina”, “águila”, “pingüino”, etc.), Rosch propone que (agregamos nosotros, para las personas del medio norteamericano medio) “gallina” es un miembro más prototípico de la categoría “pájaro”, que “águila” o “pingüino”; y que otras instancias de cada categoría están vinculadas al prototipo sobre la base de la similitud.

También hay posiciones intermedias entre las categorías puramente

funcionales (los morfemas) y las categorías puramente léxicas (como el nombre común); tales son las ocupadas por los pronombres y las preposiciones, entre otras; ellas no son carentes de sentido referencial, aunque no son tan plenas léxicamente, como el nombre común. La LC sostiene que únicamente una concepción difusa del lenguaje, siguiendo la hipótesis wittgensteiniana de los “parecidos de familia”, puede dar cuenta de la realidad de los matices y grados. En el caso considerado, como dicen Cuenca y Hilferty, sólo una concepción difusa del nombre y del pronombre que sitúe en dos extremos de un *continuum* el nombre común y los pronombres personales, y en una posición intermedia el nombre propio, puede dar cuenta de las particularidades semánticas y sintácticas de dicha clase.

## 2 LA PRESENTACIÓN TRADICIONAL DE LA PERÍFRASIS CON “IR” EN ESPAÑOL Y EN EL PORTUGUÉS DE BRASIL

Tradicionalmente se enseña que, en español, la perífrasis con “ir” siempre lleva preposición, ajustándose a la forma “ir + preposición + SN o Infinitivo”. Se destaca en esa figura en especial el papel de la preposición “a”, presente tanto en las construcciones del tipo “ir + preposición + SN” (como en “voy a Madrid”), como en las del tipo “ir + preposición + Infinitivo” (como en “voy a llorar”).

En la más reciente edición (2001) de “A Nova Gramática do Português Contemporâneo” (Cunha & Cintra, 2001), la mencionada perífrasis aparece sólo al pasar en la sección que lleva por título “Verbos auxiliares e o seu emprego” (p. 394 y siguientes). Allí, después de tratar de los “auxiliares de uso más frecuente”, que son “ter, haver, ser e estar”, se dice que “hay otros que pueden funcionar como auxiliares”, y entre los cinco que se mencionan explícitamente, aparece “ir”, con la aclaración de que, como los otros cuatro, “se ligan al Infinitivo del verbo principal para expresar matices de tiempo o para marcar ciertos aspectos del desarrollo de la acción”; de inmediato se dice que “ir”, además de usarse con el gerundio del verbo principal, es usado “con el infinitivo del verbo principal para expresar el firme propósito de ejecutar la acción, o la certeza de que ésta será realizada en un futuro próximo”, dándose los dos ejemplos que siguen (p. 397, las traducciones son nuestras, como las anteriores):

**Vou procurar** um médico (Voy a llamar a un médico)  
O navio **vai partir** (El barco va a zarpar)

Y acto seguido pasa ya a ocuparse de los otros cuatro verbos (“vir, andar, ficar e acabar”, o sea, “venir, andar, quedar y acabar”).

A su vez, el “Manual de Iniciación a la Lengua Portuguesa” (Carrasco González, 1994) publicado en Barcelona, ni siquiera menciona nuestra perífrasis

en la sección dedicada a “La conjugación de los tiempos compuestos y sus verbos auxiliares” (p. 63 y siguientes), donde, después de afirmar que en portugués “existen dos verbos auxiliares para la formación de los tiempos compuestos: *ter e haver*”, anuncia que en las páginas que siguen “damos la conjugación de los verbos auxiliares *ter y haver*, así como un ejemplo de la formación de los tiempos compuestos tomando al verbo *cantar* como modelo” (p. 63).

En los manuales contrastivos la situación no es muy diferente. Milani (2000) dedica tan sólo un parágrafo (p. 281) a nuestra perífrasis, en la sección dedicada a la “Classificação das perífrasis verbais”, comentando, en el contexto de las “perífrasis do infinitivo” que “‘ir a + infinitivo’ indica [en español] uma ação que começa a realizar-se de fato ou intencionalmente. Mostra as previsões de quem fala sobre o que acontecerá no futuro ou adverte o interlocutor sobre algo ou perigo”; y propone los siguientes ejemplos:

### Va a llover

**Iba a salir** cuando llegó Juan

Desde el punto de vista normativo-pedagógico se destaca el conciso cuadro contrastivo elaborado por Di Lullo Arias, en su “Espanhol urgente para brasileiros” (2000:200) en el que, [sin especificar que se trata de la forma perífrástica que nos ocupa], advierte que en español “*Ir* está sempre acompanhado pela preposição *a*”, mientras que en portugués, “*ir*”, con otro verbo en infinitivo no se emplea con la preposición “*a*” (español: “voy a rezar”/ portugués: “vou rezar”), pero sí se la usa cuando [y notemos que aquí ya no se trata de la perífrasis considerada] hay “referencia a lugares” (español: voy a la iglesia/ portugués: “vou à igreja”), siendo que, cuando se combinan los dos usos, el español emplea la preposición “*a*” en los dos, mientras que el portugués sólo lo hace en el referido a lugares (español: “voy **a** la iglesia **a** rezar”/ portugués: “vou **à** igreja rezar”).

Veamos a continuación el cuadro que Di Lullo Arias nos presenta en su libro:

Espanhol	X	Português
<b>Ir</b>		
- <i>Ir</i> está sempre acompanhado pela preposição <i>a</i> .		Com outro verbo no infinitivo não se emprega a preposição <i>a</i> .
- Em referência a lugares: <i>Voy a la iglesia.</i>		Emprega-se a preposição <i>a</i> : <i>Vou à igreja.</i>
- Quando seguido de um verbo no infinitivo: <i>Voy a rezar.</i>		Não se emprega a preposição <i>a</i> : <i>Vou rezar.</i>
- Quando assinala as duas situações: <i>Voy a la iglesia a rezar.</i>		Só emprega no caso de indicar lugar: <i>Vou à igreja rezar.</i>

Habría que agregar a lo dicho por Di Lullo que en el portugués brasileño, cuando hay referencia a lugares, además de “a” y su variante “ã” (equivalente a la forma española “a la”) pueden aparecer otras formas, como las contracciones “ao” (cuando lo que sigue es un sustantivo masculino) y “na” (cuando lo que sigue es un sustantivo femenino), equivalentes a las formas españolas “al”, y “en la”, y también es usada la preposición “para” (cuando lo que sigue es un SN con nombre propio de lugar precedido o no de artículo); así son juzgadas gramaticales las expresiones del tipo “vou ao campo” (voy al campo), “vou à praia” / “vou na praia” (voy a la playa), y “vou para Madri” (voy a Madrid), “vou para o Cassino” (voy a Cassino). [N.B. “Cassino” es el nombre de un balneario brasileño].

### 3 PRODUCCIONES CON DESVÍOS POR ESTUDIANTES BRASILEÑOS

Hasta el siglo XV las perífrasis aparecían casi siempre sin preposición. Yllera (apud Santos Domínguez y Espinosa Elorza, 1996, p.80), comenta la falta absoluta de la preposición *a* en el *Poema de Mio Cid* en las perífrasis con el verbo *ir*. Ahora bien, desde el siglo XVI, la preposición es exigida por la norma.

En mi experiencia como docente de español de universitarios brasileños he constatado la aparición, tanto en su producción oral como escrita, de una frecuente dificultad (sospecho que debido a fenómenos de interferencia entre ambas normas) en la forma perífrástica antes citada. Así, son frecuentes los casos de omisión de la preposición en la construcción “ir + Infinitivo”, aplicando al español la forma prevista por su portugués; y dicen y escriben, por ejemplo “voy llorar”, en vez de “voy a llorar”. [Por otro lado, en la otra construcción, con SN (referido a lugares), también sospecho que, debido a interferencias, aparecen expresiones como “voy **en** la playa”, con desvíos en el uso de preposiciones].

En un corpus de cuarenta textos breves en castellano, libremente producidos por veinte estudiantes brasileños de segundo año de la Licencia en lengua española (año 2001), son 23 las apariciones de la perífrasis que ahora nos ocupa; de ellos tan solo seis (26%) se ajustan al uso normativo, mientras que nada menos que 17 (64%) incurrir en el desvío que consiste en omitir la preposición “a” (a lo que debemos sumar un último caso que en español todo indica que es agramatical; ver en el Anexo la lista completa de los casos). Hay que notar que dentro de los seis que se ajustan al uso normativo: a) cuatro incluyen al presente de “ir” y dos a su pasado simple, (ejemplos: va a morir, fue a estudiar). Nótese que en uno de estos 6 casos uno presenta un desvío consistente en la omisión del (o los) pronombre(s) personal(es) átono(s) requerido(s) por la norma española inmediatamente antes de la perífrasis comentada aquí (se trata de “(se me) Ø Ø va a pasar [el dolor]”).

En los 17 casos que presentan desvíos la distribución (que incluye casos tanto de sujetos en singular como en plural), es muy pareja para las formas de “ir” en la perífrasis de marras, en presente (7 casos; ejemplos: voy esperar), pasado simple (4 casos; ejemplos: “tú fuiste viajar”, “[él] fue estudiar”), y futuro simple (6 casos; ejemplo: “iremos salir”).

Por último vale la pena notar que también ocurren desvíos cuando hay lo que podríamos llamar una “seudointerpolación”; me explico: así como se denomina “interpolación” a la ocurrencia de un elemento entre el clítico y el verbo, podríamos llamar aquí “seudointerpolación” a la ocurrencia de algún elemento entre el auxiliar “ir” y la unidad compuesta por la preposición “a” y el verbo en infinitivo. En el corpus aquí considerado tres son los casos en que esto ocurre; dos con “ir” en presente: “...voy **al centro** hacer compras...”, “voy (Ø) **la tienda Renner** hacer compras...”, y uno con “ir” en futuro simple: “Yo iré **al Cassino** pasear por la playa”. [No podemos pasar por alto el hecho de que en el segundo de los ejemplos citados hay omisión de la preposición “a” incluso cuando hay referencia a lugar (la “tienda Renner”), o sea, cuando dicha preposición también es exigida por la norma portuguesa; ¿sería esto un “contagio” de la omisión que afectará inmediatamente a la forma perifrástica que la sigue?].

Con relación a la persona la distribución total de los casos es la siguiente: 10 en primera persona del singular, dos en segunda del singular, 9 en tercera del singular, 2 en primera del plural, y ninguna en segunda y tercera personas del plural; véase la siguiente tabla.

**Tabla 1:** Distribución total de los casos con relación a la persona

Persona	Singular	Plural
1 <sup>a</sup>	10	2
2 <sup>a</sup>	2	0
3 <sup>a</sup>	9	0

Acerca del amplio predominio de la primera y tercera personas del singular, hay que notar que, en buena parte, los textos del corpus son relatos que, por su tema y/o abordaje, así casi lo exigen. La ausencia en el corpus, tanto de la segunda como de la tercera persona del plural, ameritaría un análisis estilístico-literario que excede las pretensiones del presente trabajo y también el alcance de nuestros conocimientos.

En los usos normativos hay uno en primera persona del singular y cinco en tercera del singular. En los desvíos la distribución se muestra como sigue: siete en primera persona del singular, dos en la segunda y tres en la tercera del singular, y, dos en la primera persona del plural; véanse las siguientes tablas:

**Tabla 2:** Total de usos normativos (U.N.) y desvíos en singular y plural

<b>Persona</b>	<b>U. N.</b>	<b>Desvíos</b>
<b>1ª Sing.</b>	1	7
<b>2ª Sing.</b>	2	2
<b>3ª Sing.</b>	5	3
<b>1ª Plural</b>	2	2

**Tabla 3:** Porcentajes de desvíos en el total

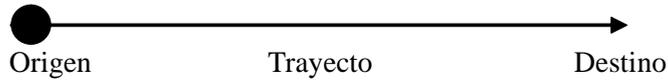
<b>Persona</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>1ª Sing.</b>	30.43
<b>2ª Sing.</b>	8.7
<b>3ª Sing.</b>	13.04
<b>1ª Plural.</b>	8.7

Cabe notar que si en los ejemplos de uso normativo hay amplio predominio de la tercera persona del singular sobre la primera, en los desvíos, los casos de la primera persona del singular son el doble de los de la tercera; pero la exigüidad de los casos en presencia nos impide que nos aventuremos a arriesgar cualquier deducción sobre esa asimetría.

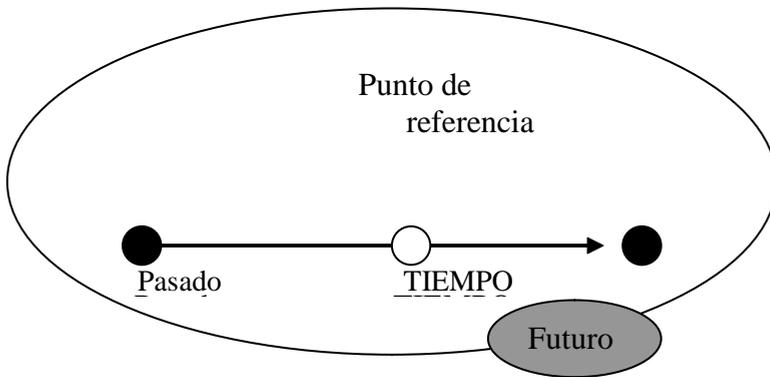
#### 4 LA LC Y LA PERÍFRASIS

Según Corominas y Pascual (apud González Aranda, 1998, p. 69) el verbo *ir* de raíz latina *ĪRE*, como verbo de movimiento implica desde los primeros textos, de acuerdo con su significado, ‘moverse de un lugar hacia otro’ (DRAE), un punto desde donde se produce el movimiento y un punto a donde se dirige el mismo.

Para presentar el abordaje de la LC, seguimos los pasos de Cuenca y Hilferty (1999, caps. 5, 6 y 7). La LC ha destacado el papel que en nuestras vidas tiene el llamado “esquema de trayectorias”, originado en la experiencia de ir de un lugar a otro y que comprende: un punto de partida (origen), un punto de llegada (destino), una serie de puntos contiguos que unen el origen al destino (trayecto) y el movimiento del que recorre ese trayecto (viajero). Véase la siguiente figura:

**Figura 1:** Esquema básico

Sostiene también la LC que los diferentes sentidos de “ir + a + complemento” son, en cierto modo, emergentes del esquema de trayectorias. En la forma prototípica esta construcción gramatical toma la forma “ir + a + SN [Lugar]” y se interpreta como apuntando una meta (como en “voy a casa”); pero por otro lado, y menos prototípicamente existe el uso que expresa “futuridad”, que aparece bajo la forma de “ir + a + SV [Infinitivo]” (como en “va a llover”).

**Figura 2:** Referencia al futuro

Y aún existen otros dos usos, algo menos preeminentes, que están a medio camino entre los dos primeros, como sucede en “voy a ducharme” y en “no voy a discutir contigo”; una de las posibles lecturas del primer caso consiste en interpretarlo como una acción que se realizará al final de la trayectoria, como una finalidad; el segundo, en cambio, expresa intencionalidad. En conclusión, “ir + a + complemento” reviste cuatro significados, que forman un abanico de distintos sentidos. También se constata el uso de procedimientos metafóricos o metonímicos, como la extensión del sentido prototípico de “meta”, a causa de la conexión que hay entre los destinos y las intenciones (apareciendo entonces expresiones como “voy a cortarme el pelo” o “voy a comer”); de forma parecida hay una pérdida de atributos con respecto al uso meta-final, como sucede en “voy a decirte una cosa”, donde la meta se transforma en intencionalidad y futuridad, al tiempo que se pierde por completo la noción de movimiento; como dicen Cuenca y Hilferty, aquí el verbo “ir” ya no denota desplazamiento y sólo mantiene el sentido intencional inherente en toda la construcción. Ésta sufre una última extensión, a través de una metonimia del tipo “el todo por la parte”, por la

que se conserva el atributo de futuridad, perdiéndose el de intencionalidad, como en “va a hacer buen tiempo la semana que viene”. Aquí hay una doble motivación apoyada en una lectura metafórica (derivada de la metáfora conceptual según la cual “el tiempo es espacio”, o, más concretamente, “el futuro es delante”). Ese vínculo pone de manifiesto, agregan los autores citados, un uso de meta con otro de futuridad:

- (1) a. Voy a mi pueblo  
b. Voy a llorar

En estos ejemplos se percibe como, dada la correlación entre los destinos y la futuridad, establecemos correspondencias conceptuales entre el dominio del espacio y el del tiempo.

Profundizando sobre el verbo “ir”, los autores citados constatan que ese verbo puede utilizarse como verbo principal (como en “Voy a clase”), o como verbo auxiliar en una perífrasis ( como en “voy a hacer un pastel”); aparentemente estamos ante dos palabras distintas: la primera, verbo principal, indica desplazamiento en el espacio, y la segunda corresponde a un verbo (semi) auxiliar que añade al significado del verbo principal (hacer) un matiz de inminencia temporal; la pregunta es: ¿la relación entre ambos usos remite a algún principio sistematizable?”. Los autores opinan que sí, porque, a través de los conceptos de metáfora y metonimia se percibe como de la idea de desplazamiento en el espacio pasamos a la idea de desplazamiento en el tiempo (con intencionalidad y futuridad incluidas). Y concluyen que en el enfoque tradicional del significado esa pregunta quedaría sin respuesta, pues no se considera allí la relación del significado con la cognición y tampoco la evolución diacrónica de las palabras. A ese respecto dice Sweetser (1988, p. 392, apud Cuenca y Hilferty, 1999, p. 159) refiriéndose al verbo *go* (“ir”) como auxiliar del futuro, paralelo a la perífrasis de inminencia “ir + a + infinitivo” del español: “...perdemos el sentido de movimiento físico (junto a todas sus posibles inferencias implícitas de fondo). Sin embargo, ganamos un nuevo significado de predicción futura o intención - junto a sus posibles inferencias de fondo-. Así pues, no se puede decir que simplemente hemos ‘perdido’ significado; más bien, hemos cambiado la inserción de este esquema de imagen en un dominio de significado espacial, concreto, por su inserción en un dominio más abstracto y posiblemente más subjetivo”. Y concluye este autor que, con tal cambio de dominio cognitivo, hay aquí un proceso de pragmatización del significado.

Este abordaje ha tenido eco en la última Gramática Descriptiva de la Lengua Española (1999), Gómez Torrego (Vol. 2, p. 3365) nos plantea que debemos incluir la perífrasis “ir + a + infinitivo” dentro del grupo aspectual porque, en su opinión, el aspecto, junto con el valor temporal de futuridad, son sus valores dominantes. Y agrega el autor que esta perífrasis también muestra en determinadas

ocasiones los rasgos modales de 'lo intencional' (deóntico) y 'la probabilidad' (epistémico).

## 5 RE-PRESENTACIÓN DE LA NORMA ESPAÑOLA A LOS ALUMNOS BRASILEÑOS

### 5.1 A partir de la LC: cinco dimensiones del significado

Basándonos en la LC es importante que dialoguemos con los alumnos brasileños acerca del hecho de que el significado es omnipresente en el lenguaje y debe serlo también en su estudio, por lo que cualquier diferencia de forma vehicula una diferencia semántica, lo que a su vez supone una vinculación indisoluble entre semántica y pragmática.

En el caso de la perífrasis con "ir" parece necesario llamar la atención sobre el esquema de trayectorias que a través de ella encuentra expresión, haciendo notar los componentes de indicación de meta, intencionalidad, futuridad, y/o finalidad que hacen parte del significado de esa estrategia comunicativa. Ahora bien, como se dijo, la LC también considera que el significado siempre está inmerso en el carácter enciclopédico e históricamente situado del conocimiento de los hablantes, y está íntimamente relacionado tanto a los procesos mediante los cuales éstos construyen conocimiento como al contenido de este último.

Joan L. Bybee y W. Pagliuca (1985, p. 65-66) dicen que en inglés así como en español y francés, la intención es una noción centrada en el agente, que está relacionada al tiempo futuro, que realiza la modalidad epistémica de la predicción; ejemplo donde "will" expresa la intención del sujeto sería "*I'm going to paint the garage as soon as the weather is warm enough*" (Voy a pintar el garaje tan pronto como el tiempo esté lo suficientemente cálido), al tiempo que expresa la predicción del hablante en "*That cup of coffee's going to spill if you aren't careful*" (Esa taza de café va a derramarse si usted no es cuidadoso). Ahora bien, dicen estos autores, esos sentidos evolucionan hacia otro diferente que expresa la volición del hablante; tal sería el caso en "*Will you go to a movie with me?*" (¿Vas a ir al cine conmigo?).

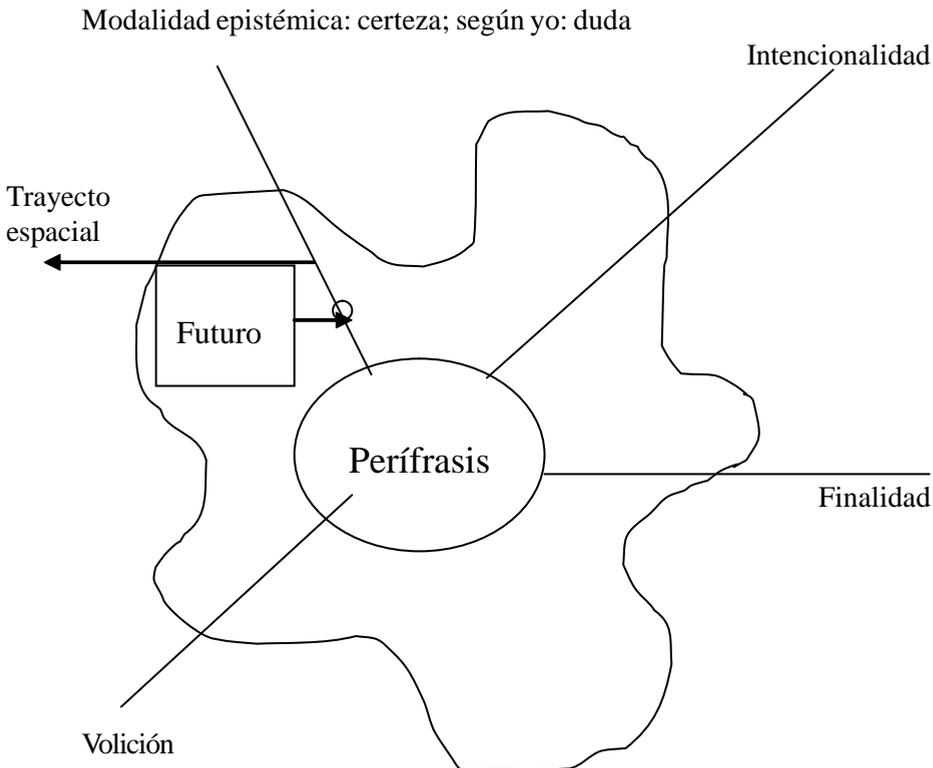
Por su parte Aijmer (1985, p. 17) dice que el futuro de "will" se desarrolla en un sentido modal que expresa "alto grado de certeza", por lo que vendría a significar "estoy convencido que...".

Hilferty y Cuenca comparten esta visión de Aijmer.

Apartándonos de Hilferty y Cuenca, así como de los antes aquí citados Aijmer, Cunha y Cintra, cuando aquellos aluden, respectivamente, a la "inminencia temporal", o "el firme propósito de ejecutar la acción, o la certeza de que ésta será realizada en un futuro próximo", (y acercándonos a Aijmer cuando dice

que, desde el antiguo inglés, “will” también podría asociarse a “probabilidad”, op. cit., p. 17), sospechamos que también hace parte de la estrategia comunicativa elegida a través de la perífrasis que nos ocupa, por lo menos en ciertos contextos comunicativos, un cierto margen de indefinición acerca de la efectividad de la acción pregonada; así por ejemplo decir “voy a llorar” no nos compromete a llorar efectivamente en lo inmediato; y a todos debe habernos ocurrido el caso de reencontrar a una amiga meses después de que ésta, habiéndose quejado de molestias, hubiere proclamado “voy a ir al médico”, y que sin embargo ahora nos confiesa que no consultó a ningún galeno (porque las molestias desaparecieron, o aun a pesar de la permanencia de éstas). [Podemos incluso extender nuestra sospecha a los usos no perífrásticos que refieren a lugares; así decir “voy a ir a Madrid” no nos compromete a llegar efectivamente a ese destino, (ya que algo muy importante, como un amor o una botella de vino, puede, por ejemplo, detenernos en el camino)]. Viene en apoyo la opinión de A. Martínez (s/f, p. 8), cuando dice que a la perífrasis de futuro le correspondería un grado de facticidad intermedia.

**Figura 3:** Perífrasis: significados



Todos estos rasgos de indicación de meta, intencionalidad, futuridad, finalidad e indefinición (o “inminencia temporal”, si tuvieran razón Hilferty, Cuenca, Cunha y Cintra) parecen estar presentes tanto en el portugués como en el español, pero podemos sospechar que en este último es la presencia de la preposición exigida por la norma la que los representa de hecho en la cadena hablada o escrita.

También vimos que según la LC el significado figurado es tan importante como el literal y destaca la presencia asidua de la metáfora y la metonimia en el lenguaje cotidiano de todos los hablantes. En el caso de la inocente perífrasis “voy a ir a Madrid” se esconde de hecho un recurso metonímico (del todo por la parte) ya que en realidad no tenemos como meta de nuestra trayectoria la globalidad de la ciudad de Madrid, sino un punto determinado dentro de ella (como puede serlo la casa de nuestros padres o la residencia universitaria donde nos alojamos). Aquí no parece tan plausible a la competencia comunicativa del hablante la exigencia de la presencia de la preposición en la norma española para realizar esta función; pero una dosis de normativismo no vendrá mal en este caso para recordar que esta ocurrencia no puede despegarse de los otros rasgos antes citados que sí la necesitan; y como la LC defiende un abordaje holístico del lenguaje, entre buenos entendedores pronto llegaremos al consenso.

## 5.2 Siempre con preposición

A partir de lo anterior podemos, a) ya en posición normativa, que es la requerida para distinguir con claridad la norma española y la portuguesa, a los efectos de manejarlas por separado con igual destreza, b) y apoyándonos en el cuadro contrastivo propuesto por Di Llulo, para ampliar los horizontes después, podemos insistir (a base de muchos y variados ejemplos que pongan en acción los distintos componentes del esquema de trayectorias) sobre el hecho de la necesaria presencia de la preposición en todos los casos de la perífrasis española con “ir” (incluyendo aquellos en los que se pierde de hecho la connotación de desplazamiento en el espacio, según lo aclara la LC); luego podemos explorar la extensión de la regla a otros casos de perífrasis.

## 5.3 “En” para marcar meta-destino

Ahora bien, complementando el “esquema de trayectoria” propuesto por Langacker (1987) podemos hacer notar que hay otro elemento que de él puede hacer parte y refiere al “medio de transporte”. Ahora bien, si la preposición “a” indica hacia la meta (destino) y también introduce la intencionalidad y futuridad, aún puede introducir en español el medio de transporte (como sucede en “voy a la playa a pie”). Pero esta función también puede ser desempeñada en español por la preposición “en” (como en “voy a ir a Madrid en ómnibus”. Mas ocurre

que en los usos normativos del español (a diferencia de lo que sucede en el portugués del Brasil) la preposición “a” no puede ser sustituida en la función de introducir la meta-destino por la preposición “en” (como lo hacen, anómalamente, los alumnos brasileños al decir “voy en la playa”, en lugar de “voy a la playa”).

Así, a) una mejor comprensión, por un lado, de los cuatro sentidos en presencia y, b) del esquema de trayectoria y sus componentes, y, c) el saber de la presencia necesaria de la preposición en la perífrasis española con “ir”, habrán de ayudar sin duda a los alumnos brasileños a mejorar su dominio contrastivo de tal forma; y, por extensión, también su dominio de las construcciones no perifrásticas con “ir”, referentes a lugares, evitando la interferencia motivada en la norma portuguesa brasileña.

## REFERENCIAS

- AIJMER, Karin. (1985). **The semantic development of “will”**. In: Historical Semantics Historical Word-Formation, Jacek Fisiak (1985). Berlin-N. York-Amsterdam: Mouton, p. 11-21.
- BYBEE, Joan L.; PAGLIUCA, William. (1985). **Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning**. In: Historical Semantics Historical Word-Formation, Jacek Fisiak. Mouton: Berlin-N. York-Amsterdam.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Juan. (1994). **Manual de iniciación a la lengua portuguesa**. Barcelona: Ariel.
- CUENCA, María J.; HILFERTY, Joseph. (1999). **Introducción a la lingüística cognitiva**. Barcelona: Ariel.
- CUNHA, Celso; CINTRA, Lindley. (2001). **A Nova Gramática do Português Contemporâneo**. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- DI LLULO ARIAS, Sandra. (2000). **Espanhol urgente para brasileiros**. Rio de Janeiro: Campus.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo. (1999). **Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de Infinitivo**. In: Gramática Descriptiva de la lengua española, Demonte, V. & Bosque, I. (org.), Vol. 2, RAE, Madrid: Espasa-Calpe.
- GONZÁLEZ ARANDA, Yolanda. (1998). **Forma y estructura de un campo semántico (a propósito de la sustancia de contenido ‘moverse’ en español)**. Almería, España: Univ. de Almería.
- JACEK, Fisiak. (1985). **Historical Semantics Historical Word-Formation**. Mouton: Berlin-N. York-Amsterdam.
- LANGACKER, Ronald W. (1987). **Foundations of Cognitive Grammar, vol. I: Theoretical Prerequisites**. Stanford (California): Stanford University Press.
- MARTÍNEZ, Angelita (s/f). **Volver al Futuro: variación en las formas de ‘futuro’ en el español hablado en Buenos Aires**. Mimeo, 16 p.

- MILANI, Esther Maria. (2000). **Gramática de Espanhol para brasileiros**. São Paulo: Saraiva.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio & ESPINOSA ELORZA, Rosa Maria. (1996). **Manual de Semántica Histórica**. Madrid: Síntesis.

## Anexo

**Usos Normativos (6):** (se me) Ø Ø **va a pasar** [ el dolor], **va a morir**, **fue a estudiar**, **voy a escribir**, **va a desarrollarse**, **fue a buscar**. Las frases donde aparecen esas expresiones son las siguientes:

- \* No, creo que **va a pasar** solamente por la noche.
- \* **Va a morir** lamentándose por dejar el campo...
- \* El relacionamiento permaneció hasta un día en que él **se fue a estudiar** en otra ciudad...
- \* **Voy a escribir** para que los fantasmas de la relación me dejen continuar a vivir.
- \* Con seguridad la tecnología **yá a desarolarse** (desarrollarse) cada día más y la magia **vá ganar** nuevos adeptos, pues las personas quieren descubrir respuestas increíbles para fatos que la logica y la simplicidad explican...
- \* Es un relacionamiento de mucho cariño y respeto hasta que un día, él terminó la carrera y **se fue a buscar** un empleo...

**Desvíos (17):** **voy esperar**, **voy visitarte**, **tú fuiste viajar**, **voy despierta-me**, **voy al centro hacer compras**, **voy la tienda Renner hacer compras**, **yo iré al Cassino pasear**, **iremos salir**, **iré viajar**, **iremos pasar**, **iré divertirme**, **voy tentar**, **fue estudiar**, **fue estudiar**, **fue estudiar**, **va ganar**, **¿cuándo irás tener un niño?**

Las frases donde aparecen estas expresiones son las siguientes:

- \* Paula:- Bueno Luana, me alegro de encontrarte, **voy esperar** que me visites así que pudieres y lleva tu niña porque quiero **conozcerla**.  
Luana:- Sí Paula, puedes esperarme, **así que yo pueda voy visitarte** y llevaré mí hijíta.
- \* Juana – Yo tuvo en Porto Alegre, porque estaba enferma, mas ahora estoy bien.

Laura – Mas tú **fuiste viajar** y encontraste tu casa desordenada y yo, que estoy siempre en casa pero mi marido y mis hijos hacen tanta desorden.

- \* Yo mañana por la mañana **voy despierta-me** a las nueve y cuarto.
- \* Después **voy al centro hacer compras** del Natal.
- \* **Voy la tienda Renner hacer compras** para mi madre, mi padre, mi hermano y para mi sobriña.
- \* A la tarde **yo iré al Cassino pasear** por la playa con mi novio.
- \* A la noche, después de un buen baño, mis amigos y yo **iremos salir a cenar.**
- \* En mis próximas vacaciones **iré viajar a isla de Florianopolis conocer** las maravillosas playas que existen por allá.
- \* También **iré divertirme** con mi perrito que tendrá solamente seis meses.
- \* Ahora estoy con mi madre y **voy tentar** llevar mi vida de una manera feliz.
- \* **María fue estudiar** en otro país.
- \* Él **fue estudiar** a otra ciudad y yo seguí viviendo mi vida acá.
- \* María **fue estudiar** en otro país.
- \* Ya que estas tan feliz, ¿cuando **irás tener un niño?**